

cas que representan el papel más importante en nuestro cuerpo son extremadamente delicadas frente al calor: una temperatura de 39 ó 40 grados puede disociarlas. Los aparatos radiotérmicos y todos los otros radioterápicos de ondas largas hacen comúnmente más mal que bien. Nuestro organismo es una máquina eléctrica cuyas descargas tienen este doble carácter: una pequeñísima intensidad (o amperaje) y una gran tensión (alta frecuencia, alto voltaje). Este mismo doble carácter debe tener, por regla general, toda irradiación a la cual lo sometamos.

e. j. r.

Del "Diario de Costa Rica"

17 de setiembre 1937

Casualmente llegamos ayer hasta el despacho de don Elías Jiménez Rojas; y claro, la conversación recayó sobre las cálidas demostraciones de simpatía que se le han hecho al celebrarse el cincuentenario de la fundación del Liceo de Costa Rica, con motivo de haber sido allí profesor (1895-6-7), director después, por un año (1905-1906).

Estaba emocionado. Nos refirió la satisfacción que había tenido de verse rodeado, el día 15, de los bachilleres que se graduaron al terminar